

CASADOS PARA DIOS

Haz de tu matrimonio el mejor posible



Christopher Ash

CASADOS PARA
DIOS

HAZ DE TU MATRIMONIO EL
MEJOR POSIBLE



“El libro de Ash es el que uso para impartir consejería prematrimonial. Conciso, reflexivo, inteligente, bíblico y lleno de un bien cada vez más escaso: sentido común. Lo recomiendo encarecidamente como lectura y también como base para esbozar e informar discusiones pastorales con las parejas cristianas que están pensando en casarse y quieren tener un panorama realista, pero a la vez alentador de lo que deben esperar. Un gran libro”.

Carl R. Trueman, profesor titular de historia eclesiástica, Seminario Teológico Westminster; autor, *The Creedal Imperative [Los credos imperativos]* y *Lutero y la vida cristiana*

“En un mundo que discute el valor y el propósito del matrimonio, surge este librito llamado Casados para Dios. Es una introducción fantástica al propósito y la función del matrimonio y la intimidad. Este libro es perfecto para las parejas que están pensando en casarse y es un buen recordatorio para que los que ya contrajeron el compromiso del matrimonio recuerden por qué Dios lo diseñó para que floreciéramos”.

Darrell L. Bock, director ejecutivo de compromiso cultural, Howard G. Hendricks Center, y docente investigador de estudios neotestamentarios, Seminario Teológico de Dallas

“Las parejas comprometidas se beneficiarán al leer este libro con cuidado. La manera en que Ash aplica la Biblia es concisa, práctica y sabia”.

Andrew David Naselli, profesor asistente de Nuevo Testamento y teología bíblica, Bethlehem College and Seminary, Minneapolis

“Cuando recién me casé, quería leer todos los “manuales” sobre el matrimonio. Había muchos disponibles. Si estás pensando en casarte, acabas de casarte o necesitas recordar el “porqué” del matrimonio, lee este excelente recurso”.

Christina Fox, consejera, oradora y autora de *A Heart Set Free [Un corazón liberado]*

“En Casados para Dios, Christopher Ash ofrece una base bíblica para entender el matrimonio como una experiencia centrada en Dios, lo que nos ayudará a corregir nociones débiles e idólatras y redundará en la honra de Dios y la edificación de Su pueblo. El autor presenta comentarios bíblicos y conclusiones teológicas con ejemplos de la vida real que promueven la aplicación sencilla. Entre los muchos libros escritos sobre el matrimonio, este destaca porque da en el clavo con claridad y perspectivas teológicas robustas”.

Erick y Donna Thoenes, profesor de teología de la Universidad Biola y pastor de la iglesia Grace Evangelical Free Church, La Miranda, California; y su esposa, profesora adjunta de la Universidad Biola

“En estos tiempos, los objetivos planteados de la esencia del matrimonio son infinitos, e infinitamente contradictorios. ¿Dónde debemos comenzar? En Dios, dice Christopher Ash. Sin este enfoque, los otros elementos como las buenas habilidades comunicativas y los acuerdos sobre las finanzas -por muy importantes que sean- no tienen suficiente fuerza en sí mismos como para salvar el vacío de no tener a Dios al centro. Existimos para Él como individuos, y lo mismo ocurre con nuestros matrimonios. Estoy muy agradecido por este librito. Lo absorbí profundamente y lo diseminaré mucho”.

Rob Lister, profesor asociado de estudios bíblicos y teológicos, Talbot School of Theology

“Christopher Ash eleva el matrimonio a un nivel que está muy por encima lo que el marido y la mujer contribuyen y reciben mutuamente. Sobre todo lo demás, el matrimonio es una alianza al servicio del Señor. Dicho enfoque centrado en Cristo hace que los maridos y sus mujeres se eleven juntos para la gloria de Dios y su propia satisfacción cuantiosa. Casados para Dios es un libro profundo y práctico, una lectura importante para todos los que han tenido la bendición de vivir vidas tocadas por el matrimonio”.

Tim Savage, pastor principal de la Iglesia Bíblica Camelback; autor, *No Ordinary Marriage [No un matrimonio cualquiera]*

“El libro de Christopher Ash, Casados para Dios, presenta una visión atractiva, práctica y pastoral del matrimonio bíblico. Su claridad respecto a la belleza y el propósito del diseño divino para el matrimonio es para nuestra época y también profundamente refrescante. Brinda inspiración para las parejas recién casadas y una recalibración para las que lo han estado durante más tiempo. La sensibilidad que muestra con quienes están solteros y anhelan casarse y las parejas que sufren de infertilidad hace que todo este libro sea un recurso de cuidado cariñoso para la mayoría de los adultos cristianos. Nos complace recomendar este libro sabio y cautivador, y oramos para que ayude a muchos a captar la visión que Dios ideó para el matrimonio”.

Bruce y Jodi Ware, profesor de teología cristiana; y su esposa, instructora del Instituto de Esposas de Seminaristas, The Southern Baptist Theological Seminary, Louisville, Kentucky

CASADOS PARA DIOS

HAZ DE TU MATRIMONIO EL
MEJOR POSIBLE

Christopher Ash



Publicado por:
Publicaciones Faro de Gracia
P.O. Box 1043
Graham, NC 27253
www.farodegracia.org
ISBN 978-1-629463-09-4

Married for God: Making Your Marriage the Best It Can Be
Copyright ©2016 by Christopher Ash

Published by Crossway, a publishing ministry of Good News Publishers. Wheaton, Illinois 60187, U.S.A. This edition published by arrangement with Crossway.

All rights reserved. Todos los Derechos Reservados.

©2021 Publicaciones Faro de Gracia. Traducción al español realizada por Julio Caro Alonso, diseño de la portada y las páginas por Juan Diego Chaves. Todos los Derechos Reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio — electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación o cualquier otro— excepto por breves citas en revistas impresas, sin permiso previo del editor.

Las citas bíblicas son tomadas de la Versión Reina-Valera 1960, Sociedades Bíblicas en América Latina. renovada 1988, Sociedades Bíblicas Unidas, a menos que sea notado como otra versión. Utilizado con permiso.

Contenido

[Prefacio: ¿Este libro es para ti?](#)

[Introducción: Dios al centro](#)

[1. Unas palabras respecto a la gracia y los lastres](#)

[2. Casados con un propósito](#)

[3. ¿Cuál es el sentido de tener hijos?](#)

[4. ¿Cuál es el sentido del sexo y la intimidad?](#)

[5. El patrón divino para la relación matrimonial](#)

[6. ¿Cuál es el sentido de la institución matrimonial?](#)

[7. ¿Es mejor quedarse soltero?](#)

[8. ¿Cuál es el corazón del matrimonio?](#)

[Conclusión: La invitación más grandiosa](#)

[Lecturas para profundizar](#)

Prefacio



¿Este libro es para ti?

El sexo nos grita en todas las películas, en todos los buses y carteles, y en todos los quioscos de periódicos. Bueno, no en todos, pero sí grita lo suficiente para causarnos una impresión profunda. La combinación de esta presión con nuestros propios deseos naturales es explosiva. Me atrevería a decir que los cristianos que afirman no batallar nunca en esta área son deshonestos al respecto. Necesitamos ayuda. Este libro es una descripción directa de lo que la Biblia enseña sobre el matrimonio.

Si están comprometidos, espero que este libro los ayude a prepararse para el matrimonio. Espero que aquí encuentren enseñanza bíblica que, al considerar en conjunto como pareja, moldee saludablemente sus esperanzas y expectativas.

Si están viviendo los primeros años de matrimonio (o incluso si ya pasaron esos primeros años), espero que este libro los ayude a sentar las bases para un buen matrimonio. Ya hayan recibido buena consejería prematrimonial o ningún consejo, espero que esta presentación de la enseñanza bíblica los desafíe y renueve a ambos.

Si estás soltero y te preguntas si deberías casarte, espero que aquí encuentres enseñanza bíblica clara sobre lo que es el matrimonio y (aún más importante) sobre el sentido y el propósito del matrimonio.

Si estás soltero y decepcionado porque no has tenido la oportunidad de casarte (o aún no), espero que aquí también

encuentres consuelo y ánimo para vivir tu vida actual de soltero de forma enérgica y gozosa para Cristo.

Es más: si no tienes intenciones de casarte, este libro puede ayudarte a entender y animar a los que sí se han casado.

Las preguntas que se encuentran al final de cada capítulo pueden utilizarse para el estudio personal o la discusión grupal. Se pueden usar de varias maneras, por ejemplo:

Uso individual: estés casado o no, puedes usar este libro para estudiar personalmente el matrimonio. Si haces eso, date el tiempo de no solo pensar en las preguntas, sino también responder en oración silenciosa.

Preparación prematrimonial: una pareja comprometida puede usar este libro en conjunto, con o sin la asistencia de un líder de la Iglesia. Recomiendo que lean un capítulo a la vez y anoten sus respuestas a las preguntas de forma individual, cada uno por sí solo, antes de reunirse para hablar sobre lo que escribieron y discutir cómo podrían responder.

Renovación matrimonial: una pareja casada también puede usar este libro como renovación matrimonial informal. Nuevamente, sugiero que lean un capítulo a la vez y escriban sus respuestas de forma individual antes de reunirse para hablar de ellas y decidir en conjunto cómo van a responder.

Curso para la iglesia: una iglesia podría considerar útil usar este libro como base para un curso de preparación prematrimonial o renovación matrimonial. En tal caso, recomiendo encarecidamente que los líderes estudien primero mi libro *Marriage: Sex in the Service of God [El matrimonio: sexo al servicio de Dios]* como parte de su preparación. Es probable que quieran guiar a los alumnos

del curso para que sepan qué preguntas se pueden abordar en público y cuáles deben realizarse en privado. También es posible que quieran complementar las preguntas con otras ideadas por ellos mismo y que se adapten al contexto y las necesidades de su propia iglesia.

Quiero agradecer especialmente a quienes leyeron y comentaron el manuscrito, entre ellos Stuart Allen, Carolyn Bickersteth, Andy Bleach, Sandra Byatt, Mary Davis, Andrew Leonard, Steve Midgley, Mark O'Donoghue y Phil y Christine Mulryne. Desde luego, yo soy el responsable de la versión final, pero es mucho mejor gracias a su asistencia y recomendaciones. También debo agradecer sinceramente por su estímulo a todos mis colegas de la Proclamation Trust. Además, estoy agradecido de mi editora, Eleanor Trotter, de IVP, por sus sabios consejos y motivación continua.

Sobre todo, quiero agradecer a Carolyn, mi amada esposa, por mostrarme mucho del gozo y el propósito del matrimonio, tanto en la práctica como en la teoría. Gracias por tu paciencia con este esposo imperfecto, que escribe sobre el matrimonio cuando debería estar progresando y viviéndolo.

Christopher Ash, Cambridge

Introducción



Dios al centro

En el principio... Dios...

(Génesis 1:1)

Jennifer y David iban en camino a su primera sesión de consejería prematrimonial. Se habían comprometido hace poco, y su pastor les pidió una reunión. Ninguno se lo admitió al otro, pero estaban muy nerviosos.

Para romper la tensión, David le preguntó a Jennifer “¿Qué esperas de estas reuniones?”, lo que dio inicio a una conversación útil. Ambos concordaban en que necesitaban ayuda para *comunicarse* bien, de modo que David aprendiera a comunicarse (“Lo que es raro en un hombre”, dijo Jennifer) y Jennifer lograra hacerlo con un poco menos de misterio (“Para que pueda entender lo que en verdad quieres decir”, expresó David). Esperaban con ansias aprender a relacionarse con los *padres* de ambos (que no siempre eran las personas más fáciles de tratar, admitieron los dos). Estaban empezando a pensar en el manejo del *dinero*, y creían que podrían adquirir un poco de sabiduría que les fuera útil. Les daba algo de vergüenza admitirlo, pero los dos esperaban en secreto que les dieran recomendaciones para que el *sexo* saliera bien. Además, como recién habían tenido una discusión dolorosa (¿por qué tiene que pasar eso justo antes de la consejería prematrimonial?), se preguntaban si la reunión con el pastor los ayudaría a enmendarla y seguir adelante.

Por eso, se decepcionaron un poco cuando el pastor dijo que tenían que empezar hablando sobre Dios.

La Biblia comienza con Dios. Desde la primera página, Dios está al centro. Quiero que eso mismo sea cierto con respecto a este libro. No me disculpo por ello.

¿Qué es lo que esperas de un libro sobre el matrimonio? El *best seller* de John Gray, *Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus*, lleva el siguiente subtítulo: *Una guía práctica para mejorar la comunicación y obtener lo que usted desea en su pareja*. Quizá eso es lo que esperas: una guía práctica para obtener lo que *tú* quieres.

Puedes encontrar esas guías, no solo en las librerías seculares, sino también en las iglesias. Un libro cristiano tiene este subtítulo: *Consigue una relación más alegre y satisfactoria*. Un curso matrimonial cristiano ofrece “un modelo para ser feliz con tu pareja”.

Este libro no te ayudará con esas cosas, pues se trata más de Dios que de ti y de mí. En cierto sentido, sería más fácil escribir un libro de sabiduría popular y consejos prácticos sobre el sexo y el matrimonio, y adornarlo con un enchapado cristiano. En lugar de eso, quiero comenzar, continuar y finalizar el libro teniendo a Dios firme en el centro. Él es nuestro Creador y Él será nuestro Juez. Necesitamos escucharlo a Él.

¿Cuál es el sentido del matrimonio? O, para ser más básicos, ¿cuál es el sentido del sexo? En Occidente, estamos obsesionados con el sexo. Antes solía decirse que en la era victoriana la gente se avergonzaba del sexo, pero estaba obsesionada con la muerte. Nuestro caso es el opuesto: la muerte nos avergüenza, pero estamos obsesionados con el sexo. Sin embargo, estamos rodeados por todas partes de relaciones que colapsan. “La gente cambia de cónyuge más rápido que de lavadora”, afirma un anuncio. Un periódico informa que un emprendedor estadounidense está arrendando argollas de matrimonio

para que la gente se ahorre el dinero de comprar anillos para una relación que probablemente no dure mucho. Al margen del matrimonio, las relaciones se desmoronan más rápido, mucho más rápido. Vivimos en un mundo caracterizado por lo que se ha denominado “la rotación de parejas”.

Es inevitable preocuparnos por esto. Si estás pensando en casarte, esta ansiedad te acechará en el fondo de tu mente. Si estás casado, te sentirás inquieto cada vez que el matrimonio de un amigo colapse. De algún modo, el humo tóxico del colapso de los demás parece alcanzar —y amenazar— nuestros propios matrimonios.

¿Por qué colapsan las relaciones? Hay razones muy variadas, pero una de las principales es la desilusión. No empezariamos si no tuviéramos esperanzas, las explicitemos o no. Cuando nuestros objetivos se ven frustrados, nos sentimos tentados a salir corriendo. Por eso, quiero comenzar con la siguiente pregunta: *¿Cuál debe ser nuestro propósito?* ¿Cuáles son las esperanzas y los objetivos correctos para el matrimonio?

Algunos libros sobre el matrimonio se enfocan en las preguntas del *cómo*. ¿Cómo podemos comunicarnos mejor?, ¿cómo podemos tener mejores relaciones sexuales?, ¿cómo podemos resolver los conflictos?, y así sucesivamente. Estas preguntas tienen su lugar, pero, por lo general, no voy a enfocarme en ellas.

Otros libros (los más teóricos) se enfocan en las preguntas del *qué*, en las definiciones. ¿Qué es el matrimonio?, ¿tiene límites?, ¿es lo mismo convivir que estar casado?, y otras por el estilo. Estas preguntas también son importantes, pero vuelvo a decir que no voy a centrarme en ellas.

Es bueno partir con las preguntas del *porqué*. Si tenemos claros nuestros objetivos, veremos *por qué* el matrimonio tiene que ser *lo que es*, y estaremos bien ubicados para aprender *cómo* construir un matrimonio más fuerte.

Quisiera comenzar con una afirmación fundamental:

Debemos querer lo que Dios quiere del matrimonio. O, por decirlo de otra forma, el *porqué* de Dios es más importante que mi *porqué*. Situar a Dios al centro pondrá nuestra mentalidad de cabeza. A veces, las iglesias nos dan la impresión de que Dios existe para ayudarme a hacerlo mejor en la vida. Acudo a Dios porque Él puede ayudarme en mi matrimonio. Él es mi consejero de vida y, si tengo suerte, el viento es favorable y le “pago” lo suficiente con oraciones y unas cuantas actividades religiosas bien escogidas, Él usará Sus energías en mis metas. Me ayudará a conseguir lo que quiero. En el matrimonio, me ayudará a estar feliz y satisfecho.

La realidad es todo lo contrario. Tú y yo tenemos que pedirle a Dios lo que Él quiere y luego adaptar nuestros objetivos a los Suyos en lugar de esperar que Él adapte los Suyos a los nuestros. Esto es así por al menos dos motivos.

El primero tiene que ver con lo bueno y lo malo. Dios nos ha dado todo lo que tenemos. Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de Él (Santiago 1:17); por lo tanto, lo más básico que los seres humanos debemos hacer es honrarlo, darle gracias (Romanos 1:21) y amarlo con toda nuestra mente y corazón (Mateo 22:37-38). Solo por hacer lo que es moral, deberíamos pedirle lo que Él quiere y no esperar que Él quiera lo que nosotros queremos. Eso también es aplicable al sexo.

La segunda razón es de carácter práctico: lo que Dios quiere (por definición) está en armonía con cómo realmente

es el mundo y con cómo estamos hechos. Ya que Él es el Creador, vivir en armonía con Sus propósitos es lo mejor para nosotros. Esto nos resulta muy difícil de entender. Por ejemplo, el escritor Will Self lo expresa muy bien cuando dice que, en nuestra cultura, lo bueno y lo malo no forma parte de “la estructura misma del cosmos”, sino que es “un asunto de preferencia personal similar a la etiqueta de un diseñador que está cosida en el revestimiento interior de la conciencia”.¹ Uno elige lo que es bueno y malo para uno mismo; es una decisión personal de mi manera de vivir. En contraste con esta idea, el cristiano sostiene que el bien y el mal es para el universo lo que la piel de un animal es para ese animal. El animal no puede cambiarse de abrigo, y así tampoco podemos nosotros escoger lo que es bueno y malo a nivel personal como quien escoge un abrigo del ropero. Dios creó el mundo con estructura y orden, no solo con un orden físico (que es el que explora la ciencia), sino también con un orden moral. Este es el concepto bíblico de la *sabiduría*, que es el plano o la maqueta según la cual Dios formó el mundo: “Jehová con sabiduría fundó la tierra” (Proverbios 3:19).

Por lo tanto, cuando pedimos lo que Dios quiere, estamos pidiendo lo mejor para nosotros. Lo mejor para nosotros no es lo que nosotros queremos, sino lo que Él quiere. Cuando pido lo que Dios quiere para el matrimonio, estoy diciendo que quiero que mi matrimonio esté en línea con la dirección del universo.

Es por esto que debo empezar nuestro estudio con un llamado al arrepentimiento. Eso suena anticuado, pero es justo lo que necesitamos: cambiar nuestra mente, alejarnos conscientemente de lo que queremos -de nuestras esperanzas para el matrimonio- y buscar Su voluntad y Sus metas para la relación matrimonial. Si son una pareja que se está preparando para el matrimonio, ¿alinearán sus

metas con los propósitos de Dios? Si están casados, ¿realignarán sus esperanzas con lo que Dios quiere? ¿Querrán lo que Dios quiere de su matrimonio? Si no estás casado, ¿resolverás también tú servir a Dios de todo corazón con las oportunidades que te ofrece la soltería?

Pero ¿qué quiere Dios del matrimonio? ¿Por qué eligió crear a la raza humana como varón y hembra? Podemos suponer que no era necesario que lo hiciera así. Un amigo mío solía recalcar que Dios podría haber creado a todos los seres humanos como las amebas que, cuando quieren multiplicarse, simplemente se dividen. Sin embargo, decidió formarnos como hombres y mujeres, con toda la química misteriosa y maravillosa del deseo y el deleite sexual. ¿Por qué hizo eso? ¿Cuál es Su objetivo? La mayor parte de este libro explora la respuesta a esa pregunta. Aquí no encontrarás consejos prácticos para tu vida, sino un compromiso serio con el concepto cristiano de Dios. No obstante, lo sorprendente es que tendrás un mejor matrimonio si te enfocas en Dios y no en el matrimonio. Pon a Dios al centro y esfuérzate por querer lo que Él quiere.

Para estudio y discusión

1. ¿Por qué es importante indagar en el *porqué* del matrimonio antes de abordar el *qué* y el *cómo*?
2. ¿Por qué debemos poner a Dios al centro?
3. Date el tiempo de orar con calma al comienzo de estos estudios. Pídele consciente y deliberadamente a Dios que te ayude a situarlo a Él y a Sus propósitos al centro.

1



Unas palabras respecto a la gracia y los lastres

Ana estaba entumecida. Hace apenas seis meses había puesto su confianza en Jesucristo. Esta noche tendría su primera cita con un cristiano. Marcos parecía tener un pasado intachable: venía de un hogar cristiano amoroso, poseía una fe cristiana genuina desde que tenía memoria y no había tenido ninguna novia oficial antes. Ahora le había pedido una cita a ella, a Ana.

Ana lo encontraba muy atractivo, en el sentido físico y también como un amigo cristiano al que respetaba y con el que le encantaba estar. Se supone que tenía que estar entusiasmada, pero se sentía entumecida. Es que el pasado de ella era un gran desastre en comparación con el de él. Ahora, todo ese pasado volvía como un diluvio: su hogar disfuncional, el divorcio caótico de sus padres y sus dos “padrastrós” que duraron muy poco; la horrible presión escolar para que no fuera una “virgen” (un término infame de desdén, ¡cuánto la aterraba!); la noche en que la presionaron para que durmiera con un joven por primera vez; el descenso gradual hacia el sexo barato, que la hacía sentir sucia, pero que no podía resistir por miedo a que no la amaran.

A estas alturas, por poco estaba programada para esperar que las citas terminaran en la cama. Sabía en su mente que esta tenía que ser distinta, pero estaba paralizada por el miedo y el arrepentimiento. “¿Cómo puedo ser cristiana yo?”, se preguntó. “Estoy sucia, soy un producto de